

## Museos y colecciones universitarios: algunas experiencias globales en relación con el patrimonio académico

Andrew Simpson | UMAC, Comité Internacional para los Museos y las Colecciones Universitarias

URL de la contribución <[www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5672](http://www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5672)>

### RESUMEN

En este artículo se presentan algunos antecedentes históricos del creciente uso de museos y colecciones como medios para articular la identidad institucional en la enseñanza superior, lo que se interpreta como una manifestación específica del patrimonio académico. Se suele argumentar que los museos y las colecciones son componentes institucionales esenciales en este sentido porque actúan como mediadores del conocimiento entre las esferas académica y cívica. La formación de asociaciones profesionales a finales del siglo pasado, en concreto UMAC y UNIVERSEUM, fue una respuesta a la percepción de que gran parte de la materialidad del patrimonio académico estaba amenazada por cambios significativos en el entorno global del sector de la enseñanza superior. Estas organizaciones han abogado ampliamente por el uso creativo de la materialidad en los museos y las colecciones universitarios para construir narrativas institucionales que difundan ampliamente contenidos científicos y culturales como parte de la identidad institucional. A modo ilustrativo, se ofrecen varios ejemplos recientes de este fenómeno relativamente nuevo. El artículo concluye teniendo en cuenta algunos de los retos futuros a los que se enfrentan los museos y colecciones universitarios como medios para el patrimonio académico.

### Palabras clave

Colecciones universitarias | Identidad institucional | Patrimonio académico  
| Comité Internacional para los Museos y las Colecciones Universitarias  
(UMAC) | Red Europea de Patrimonio Académico (UNIVERSEUM) |



Instalación artística en la Biblioteca y Museo Qian Xuesen de la Universidad Jiao Tong de Shanghai que representa el crecimiento del conocimiento a través de la publicación académica | foto Andrew Simpson

## INTRODUCCIÓN

Las universidades, como academias eruditas que generan y transmiten conocimientos, han sido algunas de las estructuras institucionales más coherentes y resistentes a lo largo de la historia. Si bien es cierto que ya existían academias eruditas en la Antigüedad, el concepto de universidad como forma de organización humana que se ha convertido en un fenómeno global surgió por primera vez en la Europa medieval.

Mientras que hay autores que sostienen que las academias preexistentes no deberían considerarse universidades (por ejemplo, Cameron 1967), otros las han comparado y han identificado algunos aspectos organizativos recurrentes a lo largo de la historia (por ejemplo, Lloyd 2004). Y algunos investigadores, por su parte, han debatido sobre la probabilidad de que alberguen museos y colecciones (por ejemplo, Boylan 1999, Simpson 2023). Depende de si se utiliza una definición amplia o restringida de la universidad.

En sus inicios medievales, las universidades se centraban principalmente en estudios jurídicos, teológicos y médicos, y funcionaban como gremios para estudiantes y profesores. A principios del Renacimiento resurgió el interés por las enseñanzas clásicas de la Antigüedad: la literatura, la filosofía y las ciencias naturales consiguieron introducirse en los planes de estudio de las cada vez más numerosas universidades europeas. Durante el siglo XVII surgieron tanto la universidad como el museo modernos, que pueden considerarse un resultado del “tsunami” de empirismo que supuso la Ilustración. Por lo general, las largas historias institucionales se prestan a la generación de patrimonio cultural. El modelo de la universidad renacentista se ha llevado a todos los rincones del mundo a través del colonialismo de los imperios europeos (Simpson 2024).

El patrimonio abarca los aspectos tangibles e intangibles de la cultura, la historia y la identidad. Se trata de un concepto recurrente, cuestionado y construido a medida que se transmite de generación en generación. El lenguaje del patrimonio material incluye elementos físicos, como edificios y monumentos, así como, en el caso de la educación superior, la materialidad de las colecciones para la enseñanza y los resultados de la investigación. El lenguaje del patrimonio inmaterial incluye tradiciones, costumbres, lengua y, para la enseñanza superior, las prácticas docentes, de aprendizaje y compromiso social que contribuyen a definir la identidad de la comunidad académica. Aunque el patrimonio, en este nivel educativo, refleja, a menudo, una memoria colectiva y conecta a las personas con su pasado, también conforma su identidad en el presente y se considera digno de proyectarse hacia el futuro. Para las universidades esto puede tener importantes consecuencias a la hora de dar forma a lo que son como organizaciones, ya que alimenta un sentido de finalidad, coherencia y comprensión.

Los valores patrimoniales que se atribuyen con más frecuencia en la enseñanza superior son los elementos tangibles, como la arquitectura de los edificios. Para el modelo de universidad europea, esto incluye colegios mayores y residencias, espacios de enseñanza, bibliotecas, museos y el patio central diseñado como espacio de reunión informal para los académicos.

Este breve ensayo abarca una perspectiva global del patrimonio académico desde el punto de vista del Comité Internacional para los Museos y las Colecciones Universitarias (UMAC), nuevo Comité internacional del ICOM (Consejo Internacional de Museos), constituido en 2001 en respuesta a los rápidos cambios en el sector de la enseñanza superior mundial. Por lo tanto, me centraré en el periodo de finales del siglo XX antes de analizar algunas repercusiones de iniciativas recientes y señalar algunos retos futuros que se perciben para el patrimonio académico.

## CONSTITUCIÓN DE UMAC Y UNIVERSEUM

Kerr (1987) describió los cambios que se produjeron en las universidades del mundo occidental a partir de la década de los 60 del s. XX como la adopción de una posición más centralizada en la sociedad. Pasaron de ser organizaciones marginales al servicio de un número relativamente reducido de élites a atender a un mayor número de profesiones y ofrecer más oportunidades educativas para una demografía social más amplia. A pesar del carácter perdurable de la universidad como institución, Kerr (1987) consideraba que estos cambios eran los más desafiantes a los que se había enfrentado la enseñanza superior.

Durante esta transformación, asistimos a la completa globalización del museo universitario como componente organizativo de los sistemas de educación superior al servicio de los fines universitarios de enseñanza, investigación y compromiso. También precipitó una crisis de identidad a finales del siglo XX. El conocimiento se democratizó y la enseñanza superior estaba al alcance de muchos. Asimismo, el número de museos y universidades creció rápidamente.

Sin embargo, las pedagogías de la enseñanza y los programas de investigación estaban cambiando y las presiones presupuestarias aumentaban. La mayoría de las universidades llevaron a cabo un análisis financiero exhaustivo de las operaciones de su subestructura institucional y tomaron decisiones difíciles sobre si continuar con el apoyo. Muchos museos universitarios se enfrentaron al cierre, las colecciones a la dispersión, incluso al vertedero si se consideraba que no tenían valor para la academia. Esta ambigua tensión podría quizá atribuirse a la dualidad, a veces competitiva, del valor económico y epistémico.



Primera conferencia de la UMAC. Barcelona, 2001  
| fuente UMAC (James M. Edmonson)



Tercera conferencia de la UMAC. Museo Sam Noble de la Universidad de Oklahoma en 2003  
| fuente UMAC

La rapidez del cambio era contraria al concepto museístico de conservación a largo plazo o perpetuidad (Mares 1999). Algunos consideraban que la cuestión del museo en la academia en ese momento era una cuestión de finalidad (Warhurst 1986), para otros se trataba de una combinación de identidad y finalidad (por ejemplo, Tirrell 2000), mientras que el resto veía la necesidad de que el museo universitario cultivara nuevos públicos (Willumson 2000). Habitualmente, el patrimonio suele obtener apoyo cuando puede demostrar su valor económico. Sin embargo, adoptar un enfoque tan inequívocamente simplista en el ámbito académico conduciría probablemente a una pérdida irrevocable del patrimonio. Los cambios instigaron un rápido crecimiento del número de “colecciones huérfanas” en universidad. Las preguntas y las metodologías de investigación fueron cambiando, centrándose menos en las colecciones.

Las colecciones que ya no se consideraban parte de la corriente principal de la vida universitaria se escondían en los almacenes y caían en el olvido. Se desgobernaban (Simpson 2012), incluso se eliminaban. Estas enajenaciones se denominaron la “maldición del museo universitario” (Lourenco 2005). Las que pasaron más desapercibidas se denominaron “ventas silenciosas” (De Clercq 2006). Incluso hubo ejemplos de universidades que desecharon material en un momento y al siguiente lo rescataron de la basura (Nykänen et al. 2013). En cierto modo, la “crisis” de la enseñanza superior reflejaba una crisis existencial más amplia del coleccionismo en los museos no universitarios (Harrison 2013). El término “decrecimiento” de las colecciones entró en el léxico museológico (Morgan y MacDonald 2020). Había una sensación palpable de que muchos grupos de liderazgo universitario desconocían el material que poseían sus instituciones (Nykänen 2018).

En respuesta a esto, se realizaron encuestas nacionales en varios países para intentar comprender el alcance y la naturaleza de las colecciones en el sector de la enseñanza superior. Nykänen (2018) documentó algunos de estos desarrollos en Australia (Stanbury 2003), Gran Bretaña (Arnold-Forster 2000, Merriman 2002) y los Países Bajos (De Clercq 2006). También hubo otros en la misma época (por ejemplo, en EE.UU., Danilov 1996). Todo ello contribuyó a que se percibiera que era necesario adoptar algún tipo de respuesta global.

Hacia finales del siglo pasado se celebraron varias reuniones en las que se defendió la necesidad de constituir una alianza profesional mundial de quienes trabajaban con museos y colecciones universitarias (Nykänen 2018). Cuando el ICOM celebró su Asamblea General en Melbourne, Australia, en 1998, se tuvo la primera oportunidad para debatir la creación de un nuevo Comité Internacional del ICOM, centrado en los museos y las colecciones universitarios. Esto fue controvertido en su momento ya que la mayoría de los Comités Internacionales del ICOM se basaban en conocimientos disci-

plinarios, por ejemplo, arqueología, historia natural, bellas artes, etc., o en procesos museísticos, por ejemplo, conservación, gestión, formación, etc. Lo que se proponía era un Comité Internacional sobre el entorno institucional. Este nuevo grupo sería transversal a las clasificaciones tradicionales del ICOM.

A pesar de la resistencia a la formación de un nuevo grupo dentro del ICOM, el impulso siguió creciendo con varias reuniones locales y regionales centradas en los desafíos actuales a los que se enfrentan los museos y las colecciones de las universidades, y también con nuevos ejemplos de colaboración transnacional en importantes programas de renovación de museos universitarios (Nykänen 2018). Una de ellas fue una reunión en Glasgow (Escocia) que recibió el nombre de “La muerte de los museos” y otra en el Centro Cultural Finlandés de París bajo los auspicios de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) (Kelly 2001). Ambas reuniones atrajeron a un público internacional variado, aunque con cierto solapamiento, ya que se celebraron consecutivamente en septiembre de 2000. Estos encuentros fueron foros en los que se debatió y defendió la idea de formar un Comité Internacional en el seno del ICOM.

Finalmente, el seno del ICOM, a pesar de la oposición inicial de parte de sus integrantes, acordó apoyar al nuevo Comité Internacional propuesto, entendiendo que la creación de nuevos CI debía ser una respuesta a las necesidades de los miembros. En este caso se había articulado claramente una necesidad. Los estatutos fundacionales de la UMAC contenían siete obje-



Museo Chau Chak Wing, Universidad de Sydney (Australia), sede de UMAC 2023 | foto Nick-D

tivos específicos. Muchos de ellos se referían a la promoción y a la sensibilización de los responsables universitarios y gubernamentales sobre los museos universitarios y al fomento de la profesionalización del personal de los museos universitarios. El segundo, sin embargo, establecía específicamente “ayudar a preservar el patrimonio académico, científico, tecnológico y cultural” (UMAC 2001). La UMAC celebró su primera conferencia en Barcelona del 4 al 7 de julio de 2001 con el tema “Intensificar el apoyo a los museos y colecciones universitarios y aumentar su público”. Desde aquella primera reunión, la UMAC ha celebrado anualmente una conferencia en distintas partes del mundo cada año (excepto en 2020 a causa de la covid-19).

Otro avance organizativo significativo en respuesta a la crisis de la enseñanza superior en las postrimerías del siglo pasado fue la formación de UNIVERSEUM en 2000. Se trata de la red europea de patrimonio académico que abarca aspectos materiales e inmateriales. Incluye colecciones universitarias, museos, archivos, bibliotecas, jardines botánicos y observatorios astronómicos que se centran en el acceso al estudio y en la promoción del patrimonio académico. También organizan conferencias anuales y publican actas. Su documento fundacional fue la Declaración de Halle (UNIVERSEUM 2000), surgida de una reunión de doce universidades europeas en abril de 2000.

¿Qué puede decirse de las repercusiones que ha tenido sobre la educación superior esta mayor conciencia del patrimonio académico promovida por estos dos grupos, uno mundial y otro europeo? Si bien es cierto que el patrimonio suele atraer la atención y los apoyos cuando se demuestra su valor económico, conservar el patrimonio únicamente por ese motivo entraña el riesgo de descuidar otros factores, algunos de los cuales pueden ser críticos en un entorno académico. No cabe duda de que el valor económico puede desempeñar un papel en el mantenimiento del patrimonio, pero no debe ser el único factor que impulse los esfuerzos de conservación.

## **IMPACTOS Y EJEMPLOS DE CAMBIO**

Antes de que se crearan las dos asociaciones mencionadas, ya se estaban produciendo algunos cambios estructurales en los museos y en las colecciones universitarias como respuesta a la crisis. Sin embargo, podría argumentarse que esta tendencia se ha acelerado desde entonces debido a la defensa a nivel institucional. Muchos museos universitarios surgieron de la necesidad de programas específicos de enseñanza o investigación en diferentes disciplinas. Las colecciones de rocas, minerales y fósiles servían de apoyo a las disciplinas de ciencias de la tierra; las colecciones de objetos culturales servían de apoyo a la antropología y los artefactos antiguos servían de apoyo a la enseñanza y la investigación en historia y arqueología. Lourenço (2005) se refiere al museo disciplinar como la primera generación

de museo universitario y a las colecciones de interés histórico o patrimonial a nivel institucional como museos universitarios de segunda generación.

No obstante, cada vez más, desde la gran expansión de la enseñanza superior, hemos asistido al crecimiento de un nuevo tipo de museo universitario. Se derivan de las decisiones tomadas por la dirección de la institución para reconfigurar la oferta museística académica y, a menudo, pueden representar nuevas formas de utilizar la materialidad de las colecciones en una serie de disciplinas académicas. Representan una respuesta al entorno operativo más competitivo de la enseñanza superior. Lourenço (2005) se refiere a ellos como el tercer tipo de museo universitario, y es un fenómeno que ha crecido desde la creación de UMAC y de UNIVERSEUM.

La oferta cultural centralizada existe desde hace mucho tiempo, un ejemplo es el Museo de Manchester, cuya competencia cultural regional sería equivalente, en otro sitio, a un museo patrocinado por el Estado; sus orígenes se remontan al siglo XIX (Alberti 2017). En su lugar, nos centraremos en dos ejemplos actuales que podrían considerarse resultado de los recientes cambios en el sector de la educación superior. Un ejemplo europeo de ello es el nuevo Museo de la Universidad de Gante, que reunió una serie de colecciones académicas de todo el campus en una nueva estructura (Simpson 2014; Doom et ál. 2016). Este tipo de museo está diseñado para abordar en su programación grandes cuestiones de importancia comunitaria como forma de cumplir el contrato social de la universidad a través del discurso académico y cívico. El fenómeno es mundial; un ejemplo australiano reciente es el Museo Chau Chak Wing de la Universidad de Sidney, la más antigua de Australia. Este museo se construyó justo antes de la covid-19 con una com-



GUM, Museo de la Universidad de Gante  
| fuente VisitGent



El Museo Chau Chak Wing en 2020, en la Universidad de Sídney | foto de Anthony Fretwell

binación de inversiones filantrópicas y universitarias. Reúne las colecciones de museos más pequeños dedicados a disciplinas específicas: el Museo MacLeay (Historia Natural) y el Museo Nicholson (Antigüedades). Además, proporciona una base de la colección de arte de la universidad (Ellis 2017; Simpson y Ellis 2019). También es un museo que despliega un relevante nivel institucional de oferta cultural y de interacción cívica.

Ambos ejemplos han contribuido en gran medida a elevar el perfil de sus universidades y ocuparán un lugar destacado en las campañas de marketing universitarias. Podría decirse que esto aporta posibles beneficios económicos a largo plazo, como una mayor captación de estudiantes y la atracción de inversiones en investigación y filantropía (Merchant et ál. 2015). También son ejemplos de centralización de la oferta cultural, que en estos casos implica la

ubicación física conjunta de los recursos. Sin embargo, es posible que este tipo de disposiciones no sean realistas en algunas universidades. Por ejemplo, Wolfschmidt (2013) argumentó que la ubicación centralizada de los bienes patrimoniales en la Universidad de Hamburgo no sería posible debido a su naturaleza dispersa y, en algunos casos, fija. En muchas de las antiguas ciudades universitarias de Europa, el carácter disperso del patrimonio suele deberse a que la ciudad y la institución están físicamente entrelazadas y culturalmente integradas en un mismo espacio geográfico. Cualquier reorganización física se consideraría una perturbación de los valores patrimoniales. Cuando no es posible la ubicación conjunta, muchas instituciones han considerado la convergencia administrativa mediante la creación de nuevas oficinas administrativas para el patrimonio y el compromiso cultural.

Algunas de ellas se han empleado directamente con fines específicos para mejorar las interacciones cívicas de la institución como mecanismo para mostrar cómo las universidades y el trabajo que realizan forman parte de la comunidad y no se limitan a contribuir a ella. Un gran ejemplo de Sudamérica es la labor del servicio centralizado de museos (la Dirección Museológica de la Universidad Austral de Chile), cuyo objetivo es preservar el patrimonio (material e inmaterial) de la historia multicultural de su región, que abarca las comunidades prehispánicas, coloniales y contemporáneas de las regiones del sur de Chile. Esto implica el compromiso con múltiples comunidades (Weil, Ordóñez y Chamorro 2019). Otros proyectos patrimoniales pueden tener su origen en una única oficina, como la conservación de archivos científicos que permitió a una universidad desarrollar nuevos públicos mucho más amplios para la comunicación de la ciencia, la cultura científica y los valores científicos, desarrollando así un tipo específico de narrativa institucional (Soubiran 2006).

Algunos utilizan el despliegue de los propios museos para ayudar a crear nuevos contenidos culturales para la comunidad, como los relativamente recientes desarrollados en el Cuerno de Oro, donde una universidad utiliza nuevos museos universitarios en un entorno industrial histórico para añadir capas al paisaje cultural (Özdemir y Gökmen 2017). Es otro ejemplo de cómo las universidades repercuten directamente en su comunidad local.

Todos estos proyectos son relativamente nuevos. Ya se lleven a cabo desde un servicio centralizado de museos o de patrimonio, o desde museos individuales u oficinas administrativas, pretenden construir un marchamo de narrativa institucional. A menudo, se considera una forma de diferenciarse en el competitivo mercado de la enseñanza superior. Algunos consideran que el patrimonio es una herramienta de marketing especialmente importante, sobre todo para las universidades más antiguas, creadas en el siglo XVII o con anterioridad. Bulotaite (2013) defiende este caso utilizando como ejemplo la Universidad de Vilnius.

Asimismo, los planes centrados en la narrativa institucional pueden derivar de otras propuestas independientes de la propia infraestructura. Un ejemplo es la iniciativa curricular que utiliza la colección universitaria de foto-etnografía de la Universidad de Salamanca (López-SanSegundo y Frutos-Esteban 2024). Otra fue una idea surgida puramente del alumnado para conmemorar la vida universitaria a través de una exposición que repasaba las diferentes sociedades estudiantiles a lo largo de la historia de la universidad (Chinneck, Dollimore y Simpson 2015). La narrativa institucional puede centrarse en un antiguo alumno famoso. Un ejemplo es el Museo Mendel de la Universidad Masaryk, que conserva el patrimonio cultural del entorno académico (Dostál 2010). En los últimos tiempos se han encontrado algunos ejemplos espectaculares de esta tendencia. La Biblioteca y Museo Qian Xuesen de la Universidad Jiao Tong de Shanghai pone en valor a un héroe científico chino que estudió en la universidad. A los 24 años, en 1935, viajó a Estados Unidos con una beca de la Boxer Rebellion Indemnity para estudiar ingeniería mecánica en el Massachusetts Institute of Technology. Un año más tarde obtuvo allí un máster en Ciencias. Se inspiró en el enfoque experimental de la enseñanza de ingeniería estadounidense de la época. Después se trasladó al California Institute of Technology en busca de un entorno académico que pusiera a prueba y desarrollara sus habilidades matemáticas. Aquí prosiguió sus estudios en un grupo dirigido por Theodore von Kármán.

Qian Xuesen fue oficial del ejército estadounidense y desempeñó un papel decisivo en la propuesta para desarrollar el Laboratorio de Propulsión a Chorro en el California Institute of Technology. Pero su suerte cambió radicalmente con la ola de histeria anticomunista de posguerra. Qian fue puesto bajo arresto domiciliario y finalmente se le expulsó de Estados Unidos. Regresó a China como héroe nacional y encabezó el desarrollo del programa chino de cohetes espaciales que dio lugar al programa espacial chino. El museo universitario de Shanghai que lleva su nombre es un recurso archivístico para los investigadores, pero también una plataforma para promover las credenciales científicas y tecnológicas de la universidad a través del protagonismo de un célebre antiguo alumno. También es una plataforma para dar a conocer a una nueva generación de estudiantes el valor de las ciencias instrumentales y su importancia para la sociedad (Simpson 2023).

Aunque los antiguos alumnos famosos son, obviamente, específicos de cada organización, algunas narrativas institucionales más generalizadas han sobrepasado los límites de su entidad original. Un ejemplo es el grupo Science Gallery. Originalmente se trataba de una interfaz experimental entre la universidad y los jóvenes creativos del University College de Dublín (Gorman 2009), que se ha convertido en una franquicia mundial a través de una programación transdisciplinar que cuenta con investigaciones e ideas emergentes de los mundos del arte, la ciencia, el diseño y la tecnología que se presentan de forma conectiva, participativa y sorprendente (Roche



Exposición en la Biblioteca y Museo Qian Xuesen que muestra el patriotismo del famoso ex alumno  
| foto Andrew Simpson



Biblioteca Qian Xuesen de la Universidad Jiao Tong de Shanghai (campus Xuhui) | foto SSYoung

y Murphy 2020). Dondequiera que haya una Galería de las Ciencias, esta herramienta proyecta una narrativa institucional de relevancia y un profundo compromiso con cuestiones contemporáneas críticas como manifestación del contrato social de la universidad anfitriona.

Un último comentario sobre la repercusión del interés por el patrimonio académico en los últimos años: no cabe duda de que en algunos sectores existe una mayor conciencia de la importancia del patrimonio histórico construido en la enseñanza superior. Lourenço (2024) señala como ejemplo el teatro anatómico más antiguo del mundo, en la Universidad de Padua, y señala que cuando lo visitó por primera vez, hace más de 20 años, era el secreto mejor guardado de la ciudad. Ahora, en el teatro se realizan visitas regulares y se reciben visitantes. Es un ejemplo de la diferencia que han marcado las redes de profesionales de la enseñanza superior de UNIVERSEUM y UMAC, que han defendido incansablemente ante las universidades por un mayor reconocimiento del patrimonio académico.

## RETOS DE FUTURO

Kozak (2016) aboga por usos más creativos de las colecciones de los museos universitarios como bienes patrimoniales consolidando el propósito de materialidad como aportación principal al desarrollo de las narrativas institucionales. Los objetos y las colecciones que componen los museos uni-

versitarios contienen una gran cantidad de información con potencial para contar muchas historias y, por lo tanto, son fundamentales para proyectar un sentido de patrimonio académico. Aunque este artículo estaba dirigido a las universidades europeas más antiguas y a sus museos, y versaba principalmente sobre ellas, es evidente que todas las universidades pueden proyectar un sentido de identidad institucional que refleje su propio patrimonio mediante el uso creativo de museos y colecciones.

Mientras que países como Australia cuentan con un sector de la enseñanza superior relativamente joven, inspirado en las tradiciones europeas que incluyen el desarrollo de colecciones materiales en apoyo de la docencia, la investigación y el compromiso con la comunidad, el aumento de la competencia en el sector impulsa la construcción de identidades organizativas distintivas. Las estrategias para ello requieren programas que involucren a diferentes comunidades (personal, estudiantes, antiguos alumnos, socios externos) en un discurso multilateral que ayude a identificar, construir y celebrar las características clave de la organización (Simpson 2013).

Algunos autores reconocen que en los últimos años se ha producido un aumento del perfil de muchos museos y colecciones universitarias. La reciente inversión en algunos sectores nacionales de enseñanza superior es bien conocida (por ejemplo USA, Tugend 2024). Aunque está claro que esto se considera un aumento de las responsabilidades básicas de la universidad en materia de enseñanza, investigación y compromiso, el gran cambio de las últimas décadas ha sido la nueva orientación del museo universitario, claramente hacia el exterior. Esto desempeña un papel importante en cómo se percibe la identidad institucional en la esfera cívica. Este cambio en las últimas décadas se ha atribuido a la creación de redes y a la defensa de organizaciones como la UMAC (King 2024).

Así pues, aunque en general los responsables de la enseñanza superior comprenden mejor que en el pasado la importancia del patrimonio y de utilizarlo para fomentar la participación, sigue existiendo heterogeneidad dentro del sector de la enseñanza superior mundial. Sin embargo, aún quedan muchos retos en materia de gobernanza. La gobernanza implica navegar por estructuras institucionales complejas, así como diversos intereses de las partes interesadas. Los distintos modelos de gobernanza, como la administración centralizada frente a la descentralizada, influyen tanto en la dirección estratégica como en la eficacia operativa. La sostenibilidad financiera sigue siendo un reto crítico. Como señala Kozak (2016), las instituciones y los organismos de financiación pueden desconocer cuál es el papel contemporáneo de un museo dentro de la universidad.

Es posible que muchos museos y colecciones universitarios sigan dependiendo de una amalgama de financiación universitaria, subvenciones, dona-

ciones e ingresos procedentes de exposiciones y eventos. La dotación de personal y el desarrollo profesional también son cuestiones cruciales que exigen invertir en la contratación, formación y retención de profesionales cualificados que puedan dar vida a los recursos proyectando de forma creativa un sentido de identidad institucional, al tiempo que gestionan y conservan los recursos de forma eficaz.

La tecnología digital ha revolucionado los museos universitarios, mejorando la accesibilidad y el compromiso. Las colecciones digitales y los museos virtuales se han convertido en poderosas herramientas que permiten al público de todo el mundo explorar objetos y exposiciones en línea. Las técnicas de exposición innovadoras, como las pantallas interactivas, la realidad aumentada y las presentaciones multimedia, enriquecen la experiencia del visitante y facilitan una comprensión más profunda. Estos avances tecnológicos también apoyan los esfuerzos de investigación y de conservación, proporcionando nuevos métodos para documentar y preservar el patrimonio académico.

Los museos universitarios también se enfrentan a los mismos dilemas éticos que los museos no universitarios en lo que respecta a la adquisición, exhibición y repatriación. El movimiento en favor de la repatriación y la restitución ha cobrado fuerza, impulsando a las instituciones a abordar las injusticias históricas mediante la devolución de objetos e incluso restos humanos a sus comunidades de origen. Parte de este proceso implica que la institución matriz también reconozca las injusticias pasadas de las que se benefició (Draper 2019). Otros retos son la sensibilidad cultural en las exposiciones, que exige a los museos universitarios representar con precisión y respeto la diversidad cultural. El compromiso con las comunidades de origen y la incorporación de sus perspectivas también garantizarán que las exposiciones sean inclusivas y reflejen el rico tapiz de la experiencia humana (Rico Mansard 2019).

Los museos universitarios deben adaptarse a la evolución del panorama educativo, abordando los cambios en las metodologías de enseñanza, las prioridades de investigación y la participación de los estudiantes. La integración de prácticas sostenibles es cada vez más importante, y los museos universitarios se esfuerzan por reducir su huella ambiental y fomentar la conciencia ecológica a través de sus operaciones y exposiciones. La colaboración y la creación de redes a escala mundial, facilitadas por organizaciones como la UMAC y UNIVERSEUM, son esenciales para compartir conocimientos, recursos y mejores prácticas, fomentando una comunidad del patrimonio académico cohesionada y resistente. Como custodios del conocimiento, los museos universitarios deben evolucionar continuamente para satisfacer las necesidades cambiantes del mundo académico y de la sociedad, a la vez que garantizan su impacto duradero en las generaciones futuras.

## BIBLIOGRAFÍA

- Alberti, S.J. (2017) *Nature and culture: Objects, disciplines and the Manchester Museum*. Manchester University Press
- Arnold-Forster, K. (2000) A developing sense of crisis: a new look at university collections in the United Kingdom. *Museum International*, 52 (3), pp. 10-14
- Boylan, P.J. (1999) Universities and museums: past, present and future. *Museum Management and Curatorship*, 18, pp. 43-56
- Bulotaite, N. (2013) University Heritage—An Institutional Tool for Branding and Marketing. *Higher Education in Europe*, XXVIII (4), pp. 449-454
- Cameron, A. (1967) *The End of the Ancient Universities. Cahiers d'histoire mondiale*. Neuchâtel: Ed. de la Baconnière, 1407-2. Vol. 10.1967, 4, pp. 653-673
- Chinneck, S., Dollimore, C., y Simpson, A. (2015) *Picturing 'A Living Campus': (50 Years of Students at Macquarie exhibited)*. *Museums Australia Magazine*, 23 (4), pp. 22-24
- Danilov, V.J. (1996) *University and College Museums, Galleries and Related Facilities: A Descriptive Directory*. Westport Connecticut & London: Greenwood Press
- De Clercq, S.W.G. (2006) Keeping for the Future. *Opuscula Musealia*, 15, pp. 15-29
- Doom, M., Jonckheere, A., Dedobbeleer, W., Espeel, M., D'Herde, K., Praet, M., Cornillie, P. y Segers, D. (2016) How to engage the museum visitor in the ethic debate on the display of human remains: the Post Mortem exhibition as a case study. En: *Corpses, Cadavers and Catalogues: The Mobilities of Dead Bodies and Body Parts, Past and Present. Abstracts of the Interdisciplinary Seminar*
- Dostál, O. (2010) Mendel Museum, the first university museum in the Czech Republic—Short excursion to the history of university museums in the Czech Republic. *University Museums and Collections Journal*, 3, pp. 137-140
- Draper, N. (2019) British Universities and Caribbean Slavery. *Social and Economic Studies*, 68 (3/4), pp. 127-146. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/45299243> [Consulta: 30/07/2024]
- Ellis, D. (2017) University museums and collections evolving in a changing world. *Museums Galleries Australia Magazine*, Canberra, 26 (1), pp. 46-49
- Gorman, M.J. (2009) Experiments in the boundary zone: Science Gallery at Trinity College Dublin. *University Museums and Collections Journal*, 2, pp. 7-13
- Harrison, R. (2013) Forgetting to Remember, Remembering to Forget: Late Modern Heritage Practices, Sustainability and the 'Crisis' of the Accumulation of the Past. *International Journal of Heritage Studies*, 19 (6), pp. 579-595. Disponible en: <https://doi.org/10.1080/13527258.2012.678371> [Consulta: 30/07/2024]
- Kelly, M. (ed.) (2001) *Managing university museums. Education and skills*. Paris: Organisation for Economic Cooperation and Development
- Kerr, C. (1987) A Critical Age in the University World: accumulated heritage versus modern imperatives. *European Journal of Education*, 22 (2), pp. 183-193
- King, B. (2024) University museums are experiencing a renaissance. *Bloolooop*, 30th January 2024. Disponible en: <https://bloolooop.com/museum/opinion/university-museums/> [Consulta: 30/07/2024]
- Kozak, Z.R. (2016) The Role of University Museums and Heritage in the 21st Century. *The Museum Review*, vol. 1, n.º 1. Disponible en: <https://themuseumreviewjournal.wordpress.com/2016/12/12/vol1no1kozak/> [Consulta: 30/07/2024]
- López-San Segundo, C. y Frutos-Esteban, F.J. (2024) Di(ver)sidades Collection: A University Collection of Photo-Ethnography at the Service of Training Future Audiovisual Communication Professionals. *University Museums and Collections Journal*, 16 (1), pp. 24-31
- Lourenço, M.C. (2005) *Between two worlds: The distinct nature and contemporary significance of university museums and collections in Europe*. Phd thesis, Conservatoire national des arts et métiers, École doctorale technologique et professionnelle, Paris. Disponible en: <https://webpages.ciencias.ulisboa.pt/~mclourenco/> [Consulta: 30/07/2024]
- Lourenço, M. C. (2024) Foreword. En: King, B. (ed.) *New Directions for University Museums*. Latham, Boulder, New York, London: Rowman & Littlefield, ix-xi
- Loyd, G. E. R. (2004) *Ancient Worlds, Modern Reflections-Philosophical Perspectives on Greek and Chinese Science and Culture*. Oxford: Oxford University Press
- Mares, M. (1999) Bureaucrats pose threats to museums. *Nature*, 400, p. 707
- Merchant, A., Rose, G. M., Moody, G. y Mathews, L. (2015) Effect of university heritage and reputation on attitudes of prospective students. *Journal of Philanthropy and Marketing*, 20 (1), pp. 25-37
- Merriman, N. (2002) The current state of higher education museums, galleries and collections in the UK. *Museologia*, 2, pp. 71-80
- Morgan, J., y Macdonald, S. (2020) De-growing museum collections for new heritage futures. *International Journal of Heritage Studies*, 26 (1), pp. 56-70. Disponible

en: <https://doi.org/10.1080/13527258.2018.1530289>  
[Consulta: 30/07/2024]

- Nykänen, P. (2018) First steps in global advocacy: some perspectives on the formation of UMAC, an international committee of ICOM. *University Museums and Collections Journal*, 10, pp. 10-21
- Nykänen, P., Kuuva, M., Saukkalo, A. y Vähätalo, A. (2013) Final works of the students of Helsinki School of Technology 1850-1851 are safe now. *Transactions of the Royal Norwegian Society of Sciences and Letters*, 2013 (3), pp. 101-108
- Özdemir, N. y Gökmen, H.S. (2017) The role of university museums in the formation of new cultural layers: the case of Golden Horn, Istanbul. *University Museums and Collections Journal*, 9, pp. 40-50
- Rico Mansard, L.F. (2019) Two-way knowledge: Natural History at UNAM and its University Museums. *University Museums and Collections Journal*, 11 (2), pp. 231-239
- Roche, J. y Murphy, C. (2020) Changing Values in Science Education and the Emergence of Science Gallery. En: Corrigan D., Bunting C., Fitzgerald A., Jones A. (ed.) *Values in Science Education*. Cham: Springer, pp. 91-104. Disponible en: [https://doi.org/10.1007/978-3-030-42172-4\\_6](https://doi.org/10.1007/978-3-030-42172-4_6) [Consulta: 30/07/2024]
- Simpson, A. (2012) Modelling governance structures for university museums and collections. En: Jandl, S.S. y Gold, M. S. (ed.) *A handbook for academic museums: Beyond exhibitions and education*. Edinburgh and Boston: MuseumsEtc., pp. 178-218
- Simpson, A. (2013) Strategies for developing an inclusive narrative of institutional identity for young universities: some Australian examples. En: *Positioning Academic Heritage, challenges for universities, museums and society in the 21st century*. Ghent, Belgium. Disponible en: <https://doi.org/10.13140/2.1.5107.5847> [Consulta: 30/07/2024]
- Simpson, A. (2014) Rethinking university museums: material collections and the changing world of higher education. *Museums Australia Magazine*, June, 22 (3), pp. 18-22
- Simpson, A. (2023) *The Museums and Collections of Higher Education*. Oxon: Routledge
- Simpson, A. (2024) University Museums and Collections: A Brief Functional and Historic Overview. En: King, B. (ed.) *New Directions for University Museums*. Latham, Boulder, New York, London: Rowman & Littlefield, pp. 15-26
- Simpson, A. y Ellis, D. (2019) International issues and global change: a focus for university museums and collections in Australia in 2020. *Australian Museums and Galleries Association Magazine*, 28 (1), pp. 17-19
- Soubiran, S. (2006) Communicating scientific heritage: the university museums and collections of the University Louis Pasteur of Strasbourg. *Opuscula Musealia*, (15), pp. 93-98
- Stanbury, P. (2003) Adding value to university collections. *Museologia*, 3, pp. 1-4
- Tirrell, P. (2000) A synopsis of perspectives of concerns and challenges for the international community of university museums. *Curator: The Museum Journal*, 43, pp. 157-180
- Tugend, A. (2024) Upgraded Museums add New Value to College Campuses. *New York Times*. April 27, 2024 (online); April 28, 2024 (print)
- UMAC (2001) *UMAC Constitution*. Disponible en: [http://umac.icom.museum/wp-content/uploads/2017/05/UMAC\\_Constitution\\_2001.pdf](http://umac.icom.museum/wp-content/uploads/2017/05/UMAC_Constitution_2001.pdf) [Consulta: 30/07/2024]
- UNIVERSEUM (2000) *The Declaration of Halle, 16 April 2000*. Disponible en: <https://www.universeum-network.eu/the-declaration-of-halle/> [Consulta: 30/07/2024]
- Warhurst, A. (1986) The triple crisis in university museums. *Museums Journal*, 86, pp. 137-140
- Weil, K., Ordóñez, C. y Chamorro, C. (2019) Documentation of university collections: An exercise in inclusion and equity on and off campus. *University Museums and Collections Journal*, 11 (2), pp. 240-254
- Willumson, G. (2000) The shifting audience of the university museum. *Museum International*, 52 (2), pp. 15-18
- Wolfschmidt, G. (2013) Hamburg University Collections-Central museum verses dispersed collections. *Transactions of the Royal Norwegian Society of Sciences and Letters*, 2013 (3), pp. 39-57